

RiMe

Rivista dell'Istituto
di Storia dell'Europa Mediterranea

ISBN 9788897317616

ISSN 2035-794X

numero 7/I n. s., dicembre 2020

**El pasado mediterráneo en el espacio
público francés (1995-2013)**

The Mediterranean past in the French
public space (1995-2013)

Martí Grau i Segú

DOI: <https://doi.org/10.7410/1433>

Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea
Consiglio Nazionale delle Ricerche
<http://rime.cnr.it>

Direttore responsabile | Editor-in-Chief

Luciano GALLINARI

Segreteria di redazione | Editorial Office Secretary

Idamaria FUSCO - Sebastiana NOCCO

Comitato scientifico | Editorial Advisory Board

Luis ADÃO DA FONSECA, Filomena BARROS, Sergio BELARDINELLI, Nora BEREND, Michele BRONDINO, Paolo CALCAGNO, Lucio CARACCILO, Dino COFRANESCO, Daniela COLI, Miguel Ángel DE BUNES IBARRA, Antonio DONNO, Antonella EMINA, Vittoria FIORELLI, Blanca GARÌ, David IGUAL LUIS, Jose Javier RUIZ IBÁÑEZ, Giorgio ISRAEL, Juan Francisco JIMÉNEZ ALCÁZAR, Ada LONNI, Massimo MIGLIO, Anna Paola MOSSETTO, Michela NACCI, Germán NAVARRO ESPINACH, Francesco PANARELLI, Emilia PERASSI, Cosmin POPA-GORJANU, Adeline RUCQUOI, Flocel SABATÉ i CURULL, Eleni SAKELLARIU, Gianni VATTIMO, Cristina VERA DE FLACHS, Przemysław WISZEWSKI.

Comitato di redazione | Editorial Board

Anna BADINO, Grazia BIORCI, Maria Eugenia CADEDDU, Angelo CATTANEO, Isabella CECCHINI, Monica CINI, Alessandra CIOPPI, Riccardo CONDRÒ, Alberto GUASCO, Domenica LABANCA, Maurizio LUPO, Geltrude MACRÌ, Alberto MARTINENGO, Maria Grazia Rosaria MELE, Maria Giuseppina MELONI, Rosalba MENGONI, Michele M. RABÀ, Riccardo REGIS, Giovanni SERRELI, Giovanni SINI, Luisa SPAGNOLI, Patrizia SPINATO BRUSCHI, Giulio VACCARO, Massimo VIGLIONE, Isabella Maria ZOPPI.

Responsabile del sito | Website Manager

Claudia FIRINO

© Copyright 2020: Author(s)

Gli autori che pubblicano con *RiMe* conservano i diritti d'autore e concedono alla rivista il diritto di prima pubblicazione con i lavori contemporaneamente autorizzati ai sensi della

Authors who publish with *RiMe* retain copyright and grant the Journal right of first publication with the works simultaneously licensed under the terms of the

“Creative Commons Attribution - NonCommercial 4.0 International License”.



RiMe. Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea (<http://rime.cnr.it>)

Direzione e Segreteria | Management and Editorial Offices: via G.B. Tuveri, 128- 09129 Cagliari (I).

Telefono | Telephone: +39 070403635 / 070403670.

Invio contributi | Submissions: rime@isem.cnr.it

Special Issue

Culturas Mediterráneas y usos políticos de las representaciones nacionales en el siglo XX

Mediterranean cultures and political usages
of national representations in the 20th century

Marició Janué i Miret - Marcela Lucci (Editoras)

RiMe 7/I n.s. (December 2020)

Special Issue

Culturas Mediterráneas y usos políticos de las representaciones nacionales en el siglo XX

Mediterranean cultures and political usages
of national representations in the 20th century

Marició Janué i Miret y Marcela Lucci (Editoras)

Table of Contents / Indice

Marició Janué i Miret - Marcela Lucci	5-13
<i>Culturas Mediterráneas y usos políticos de las representaciones nacionales en el siglo XX / Mediterranean cultures and political usages of national representations in the 20th century</i>	
Marcela Lucci	15-51
<i>Una iconografía para el encuentro. La construcción estética del catalanismo radical americano a partir de la revista Ressorgiment. 1916-1941 / An iconography for gathering. The aesthetic construction of radical American Catalanism from Ressorgiment magazine. 1916-1941</i>	
Marició Janué i Miret	53-104
<i>Els inicis de la diplomàcia cultural catalano-alemanya a la primera meitat del segle XX / The beginnings of Catalan-German cultural diplomacy in the first half of the twentieth century</i>	

Luciano Gallinari	105-156
<i>Los proyectos de colonización de Guglielmo Godio y Ricciotti Garibaldi y las interconexiones políticas, económicas y periodísticas entre Italia y Argentina (finales del siglo XIX - principios del siglo XX / The colonisation projects of Guglielmo Godio and Ricciotti Garibaldi and the political, economic and journalistic interconnections between Italy and Argentina (late 19th century - early 20th century)</i>	
María Soledad Balsas	157-182
<i>Kaleidoscopic realities: Italian Mafia(s) Fiction's Audiences in Argentina</i>	
Manuel Duran	183-227
<i>Catalan diplomatic presence and actions in the Mediterranean</i>	
Martí Grau i Segú	229-255
<i>El pasado mediterráneo en el espacio público francés (1995-2013) / The Mediterranean past in the French public space (1995-2013)</i>	

El pasado mediterráneo en el espacio público francés (1995-2013)

The Mediterranean past in the French public space (1995-2013)

Martí Grau i Segú¹
(Universitat Pompeu Fabra)

Date of receipt: 17th June 2020

Date of acceptance: 30th December 2020

Resumen

La representación de la historia mediterránea en el espacio público como algo autónomo se ha ido produciendo sólo de manera muy dificultosa. Francia es el país donde esta apertura a la conversación pública ha dado resultados más evidentes, tanto en el relato gubernamental como en la reorganización paulatina de los museos de *société*. La creación del Museo de las Civilizaciones de Europa y el Mediterráneo (MuCEM) en 2013, sin embargo, muestra que lo que es plausible mostrar en un museo de estas características se ve acotado por las referencias históricas que se han hecho recurrentes en los discursos políticos.

Palabras clave

Historia mediterránea; Francia; discurso político; museo; MuCEM.

Abstract

It is only with difficulty that the representation of Mediterranean history as an autonomous entity has been emerging. In France, its presence in the public conversation has yielded more visible results, both in the government's narrative and through the progressive overhaul of the *société* museums. The creation of the Museum of European and Mediterranean Civilizations (MuCEM) in 2013 has demonstrated nevertheless that historical references recurrent in political speeches demarcate what is plausible to show in a museum of the sort.

Keywords

Mediterranean History; France; Political Discourse; Museum; MuCEM.

1. *Introducción* - 2. *Las alusiones al pasado mediterráneo en el discurso político francés* - 3. *La plasmación del discurso en la historia pública: la genealogía de los museos de société desde el MTAP al MuCEM* - 4. *Conclusiones* - 5. *Referencias bibliográficas* - 6. *Curriculum vitae*.

¹ Grupo de Estudio de las Instituciones y de las Culturas Políticas (siglos XVI-XXI), Universitat Pompeu Fabra, Barcelona. mgrausegu@hotmail.com.

1. Introducción²

Tras el fin de la Guerra fría, en la recién creada Unión Europea se produjo un “redescubrimiento” del Mediterráneo. Se percibía la región como un espacio que, liberado ahora de los vínculos y divisiones del mundo bipolar, podía coadyuvar a un nuevo liderazgo europeo. Por un lado, el Mediterráneo como esencia descentrada de Europa podía dar lustre a las nuevas ambiciones globales, de las que las grandes civilizaciones antiguas de la cuenca serían precedentes insoslayables. Por otro lado, la naturaleza *sui generis* de la Unión y el alejamiento de su praxis internacional respecto a la política de poder tradicional debía tener sus más nítidas expresiones en las relaciones con los países que se tiene más a mano: los vecinos. Con esto último en mente, en 1995 se lanza el proceso de Barcelona, una oferta integral de relaciones con los países terceros mediterráneos. De este modo, el Mediterráneo aumentaba su visibilidad en la esfera pública: a los acuerdos gubernamentales de asociación se unían numerosos proyectos y lazos de todo tipo entre la sociedad civil. Sin deshacerse completamente de las percepciones negativas y estereotipos que lo rodean (estancamiento económico, espinosa complejidad cultural), el Mediterráneo se constituyó en una *marca* que sumaba adhesiones en numerosos ámbitos. Los estados miembros que más influyeron en el “giro mediterráneo” de la Unión Europea fueron aquellos que tradicionalmente habían tenido intereses en el área y una capacidad de movilización de recursos suficientes para su defensa activa: Italia, España y Francia. El caso francés nos permite reflexionar sobre los condicionantes a los que se enfrenta la historia pública – según la expresión original anglosajona de *public history* – en Europa en un momento de particular efervescencia: el impulso para ofrecer un nuevo relato histórico desde las instituciones políticas no siempre ha llegado a buen puerto. Tras años de trabajos, la *Maison de l’histoire de France* no llegó a abrir sus puertas y también se abandonó la idea de crear un museo de historia nacional en los Países Bajos (François, 2013). Sí se inauguró, en cambio, la Casa de la Historia Europea en mayo de 2017, una iniciativa del Parlamento Europeo en Bruselas,

² Para distinguirlas de las demás fuentes bibliográficas empleadas, citamos las fuentes de los discursos de responsables políticos directamente en las notas a pie de página, empleando las siguientes referencias: “Elysée” cuando se trata del sitio web de la Presidencia de la República francesa (<<http://www.elysee.fr/>>), “France diplomatie” cuando se trata del Ministerio de Asuntos exteriores del mismo país (<<http://www.diplomatie.gouv.fr/en/>>) y “Véronis” cuando se trata de la recopilación creada por el lingüista e informático Jean Véronis, de la Université de Provence (<<http://blog.veronis.fr/>>). Todos los discursos son también consultables a través del sitio gubernamental <<http://www.vie-publique.fr/>> (u.a. 13/01/2021).

que en sus inicios se inspiró en parte en la Casa de la Historia (*Haus der Geschichte*) de Bonn (Alemania). Con relación al ámbito propiamente mediterráneo, el interés por la historia mediterránea y por dilucidar las claves de su supuesta singularidad acompañó el origen y desarrollo del Proceso de Barcelona, e incluso su liquidación. A pesar de ello, hasta fecha reciente no han surgido proyectos de historia pública relacionados de un cierto calado. Podemos hallar un primer nivel de explicación en el tiempo que se requiere para que nuevos elementos en el discurso político-social cristalicen en grandes proyectos que requieren una importante movilización de recursos de todo tipo. Por ahora es importante señalar esta “demora” para poner de manifiesto dos hechos. En primer lugar, los cambios en la manera de presentar la historia mediterránea en general se inscriben en proyectos que trascienden claramente la temática mediterránea. Cuando estos cambios existen, consisten frecuentemente en conceder una “unidad” bajo el manto mediterráneo a elementos que antaño se juzgaba más conveniente segregar en etiquetas como “cultura egipcia”, “cultura clásica” o “cultura grecorromana”, para realzar el carácter de altas culturas a las que nada positivo para su prestigio podía aportar la mezcla mediterránea. En segundo lugar, como norma general el reconocimiento de dicha “unidad” no altera fundamentalmente la posición de supeditación de la historia mediterránea en el seno de la historia europea. En ese sentido, las visiones más exaltadas hacen del Mediterráneo cuna de la civilización del continente, pero el arte y la cultura clásicos son entendidos como prefiguración del mundo europeo posterior y su presentación no contribuye a anclar el sur en el corazón mismo de la historia europea. En la mayoría de casos, se intuye una periferización del conocimiento del pasado mediterráneo con respecto al del pasado europeo en el hecho de que cuando el sur aparece es para ponerlo circunstancialmente con relación al centro y al norte del continente, y raramente con relación al sur mismo. Así, el componente mediterráneo no resulta un elemento estable y estructurador en el discurso al uso sobre la historia europea. En 2013 se inauguró en Marsella el *Musée des Civilisations de l'Europe et de la Méditerranée* (MuCEM), al que la administración Sarkozy quiso dar un especial relieve como corolario de la iniciativa francesa de crear la Unión por el Mediterráneo. Por otro lado, en 2014 la administración municipal de Montpellier decidió poner fin al proyecto de *Musée de la France et l'Algérie* que se estaba desarrollando en fase avanzada en la ciudad (Henry, 2014). Son dos ejemplos, si se quiere, de la suerte desigual que están teniendo los temas mediterráneos en la historia pública europea.

La campaña de Sarkozy en las elecciones presidenciales de 2007 y la llegada del mismo a la presidencia de la República marcaron un punto álgido en la

presencia de la historia en el discurso político. El candidato exhortaba a los franceses a tener presente su propia historia: “(U)n país no es una página en blanco”³. Parafraseando a Charles de Gaulle, proseguía: “Francia procede del fondo de los tiempos. Ella vive. Los siglos la reclaman. Y aun así si mantiene fiel a sí misma a lo largo del tiempo”⁴. Este combate por la historia no fue sólo una empresa del propio Sarkozy. El presidente de la República encargó a su primer ministro François Fillon (17 de mayo de 2007 - 10 mayo de 2012) el impulso de un debate sobre la identidad nacional, porque el país no podía “resignarse a caer en el individualismo, en el individualismo, en la desacralización de su destino colectivo”⁵. El Mediterráneo, dónde “se juega la partida que debe decidirlo todo”⁶, ocupa un lugar primordial en ese relato histórico. Ya presidente, Sarkozy reiteró la propuesta que había hecho durante la campaña electoral para crear una *unión mediterránea*, definida como un “gran sueño de paz”, “un gran sueño de civilización” y una “línea de unión entre Europa y África”. Se trataba de hacer en el Mediterráneo lo que se había hecho en Europa sesenta años antes: un espacio de unión y concordia.

El propósito de este texto es, en primer lugar, examinar el lugar que se da al Mediterráneo en el discurso político en Francia desde la creación del partenariado euromediterráneo. En segundo lugar, analizaremos cómo de la evolución que los responsables políticos han imprimido en los *musées de société* franceses ha emergido una representación de la historia mediterránea con vocación integral y encarnada en el MuCEM, una de las iniciativas más articuladas y específicas en el querer acercar el pasado mediterráneo al gran público.

2. Las alusiones al pasado mediterráneo en el discurso político francés

En otro lugar (Grau Segú, 2015) hemos definido las modalidades del discurso mediterráneo transversal a las culturas políticas que lo exhiben y las que – siempre a nuestro entender – resultan específicas del caso francés. Creemos que el proceso de construcción del multilateralismo se basa en parte en un proceso de convergencia del relato histórico, configurándose un terreno de referencias

³ Sarkozy, Nicolas (2011) *Hommage à Georges Pompidou*. [Montboudif, Francia, 5 de julio]. Véronis. La frase es de Pompidou.

⁴ Sarkozy, Nicolas (2010) *40e anniversaire de la disparition du général de Gaulle*. [9 de novembre]. Élysée.

⁵ Fillon, François (2010) *François Fillon réunit le gouvernement sur l'Identité nationale*. [9 de febrero]. Véronis.

⁶ Sarkozy, Nicolas (2007) *Déclaration du Président de la République élu*. [6 de mayo].

compartidas por las esferas políticas de los distintos países implicados y, en cierta medida, también por las sociedades, que son las que en última instancia legitiman estas esferas políticas.

El principal referente para el estudio del Mediterráneo ha sido, y todavía es hoy, Fernand Braudel. Su obra *La Méditerranée et le Monde Méditerranéen à l'époque de Philippe II* (1949) ha dado inspiración a, o ha ejercido como contrapunto de, cualquier estudio académico posterior. Más allá de la producción académica, su nombre es citado como argumento de autoridad en todo discurso político que busque proponer una determinada filosofía mediterránea. Su idea de agrupar tres tiempos distintos en análisis unitarias – los hechos políticos puntuales, los ciclos de naturaleza económica (de alcance medio) y, con una insistencia innovadora, los fenómenos de amplio recorrido inscritos en la *longue durée* – marcaron un antes y un después en el pensamiento historiográfico. Es precisamente la *longue durée*, respondiendo sobretodo a la acción continuada del medio, lo que permitió a Braudel identificar elementos de unidad en la cuenca mediterránea. El individuo, en Braudel, se halla sometido a la fuerza arrolladora de este medio: a veces puede aprovechar las oportunidades que este le ofrece, en otras ocasiones padece sus iras. En cualquier caso, los cambios estructurales se producen de manera extremadamente dilatada en el tiempo, no son nunca repentinos. Si bien las conexiones y las influencias intelectuales que pesaron en la obra de Braudel son múltiples, no es posible dejar de relacionar la amplia recepción de *La Méditerranée et le Monde Méditerranéen...* con las circunstancias históricas de su gestación y publicación: fue elaborada en parte en un campo de concentración en los años 40, en el momento en que el optimismo “occidental” tocaba fondo, y fue reeditada en los años 60 cuando el mundo poscolonial empezaba a abrirse paso.

Pocos siguieron de inmediato el camino de las grandes monografías sobre el Mediterráneo: éstas no abundaron en el medio siglo posterior a la publicación de *La Méditerranée et le Monde Méditerranéen...* quizás porque la labor ingente de Braudel tuvo un efecto disuasivo, quizás porque ha parecido difícil presentar una visión alternativa a la que había sido acogida tan unánimemente. En el año 2000, la publicación de la obra de Peregrine Horden y Nicholas Purcell *The Corrupting Sea. A Study of Mediterranean History* cambió esta situación, proponiendo sin embargo un marco geográfico restringido: el Mediterráneo son sus costas y la franja de territorio de diez millas hacia el interior. Lo que da unidad a este conjunto no es ya el medio, sino la interrelación continua entre pequeñas comunidades, lo que los autores llaman *connectivity*. ¿Cuál es el rastro que deja la *connectivity*? La unidad del Mediterráneo ha sido tan pronto

sobredimensionada, por herencia del *grand tour* decimonónico, como reducida a la nada. En los años 60, parte de la antropología anglosajona hizo de las nociones del “honor” y de la “vergüenza” las verdaderas características comunes observables en todas las culturas mediterráneas. Los críticos vieron en ello un intento de legitimar una nueva disciplina por medio de inventarse su objeto de estudio, más bien que una realidad verificable sobre el terreno. Tras años de cuestionamiento, Purcell y Horden recuperan el “honor” y la “vergüenza” como elementos más irreductibles de la *connectivity*.

En 2011 David Abulafia propuso un punto de vista diferente con la obra *The Great Sea. A Human History of the Mediterranean*. Su Mediterráneo es, casi literalmente, la superficie del mar. Los individuos que los cruzan son libres. Pasando por delante de cualquier obstáculo o limitación del medio o de las comunidades, la autonomía individual marca decisivamente los destinos de la región en cada una de las etapas de su historia, asegurando continuidades prolongadas, pero también provocando cambios repentinos. La “historia humana” se convierte así en la preocupación central de la obra de Abulafia.

Por la senda de la historia humana se adentran estudios algo más recientes. *Mediterraneans*, de Julia A. Clancy-Smith (2013) explora las migraciones mediterráneas desde un punto de vista diferente al que resulta habitual en los análisis del pasado reciente: de Norte a Sur. La autora estudia la migración europea hacia el norte de África y en concreto hacia la región de Túnez en el siglo XIX, concentrándose no tanto en la experiencia vital de los migrantes como en las actitudes que acompañaron su recepción por parte de la población local. Se conformaría así un mosaico genuinamente mediterráneo, relativamente resguardado de los cambios políticos regionales, incluso tras el paso a la dominación francesa directa en 1881, de modo que la autora llega a preguntarse dónde empezaba y dónde acababa Europa en el período en cuestión (en 1880, el 15% de los habitantes de Túnez no eran súbditos de la dinastía reinante). Desde una perspectiva no muy alejada, Naor Ben-Yehoyada (2014) interpreta en términos de rejuvenecimiento del viejo imaginario geopolítico mediterráneo los vínculos transnacionales que una comunidad siciliana ha desarrollado con el norte de Magreb desde los años 60.

El presente texto explora precisamente la actualización de los imaginarios mediterráneos y su presentación en la esfera pública francesa. Es tema recurrente referirse al Mediterráneo como *cuna de civilizaciones*, algo que puede ser entendido tanto como lugar de origen y desarrollo de los más sofisticados complejos socio-culturales (en plural) como el origen de la “civilización” en singular. La distinción nos remite al dualismo que Norbert Elias señaló en el origen de la propia palabra civilización (Elias, 2000) En cualquier caso, la

consecuencia de este haber sido *cuna de civilizaciones* no es sólo una cuestión de pretérito abolengo: al decir de un número importante de representantes políticos, si ese germen ha fructificado una vez, puede volver a fructificar, esta vez para regenerar a Europa y al mundo. Así se expresa Nicolas Sarkozy: "En el corazón de la noche europea, el pensamiento solar (...) aguarda su aurora", escribió Albert Camus. Nos hace falta este pensamiento solar (...)"⁷. El Mediterráneo puede a veces ser visto como conteniendo el mundo entero, en un juego variable de muñecas rusas en el que, como hemos visto, la historia europea fagocita la historia mediterránea. El propósito último de tal visualización puede ser el llamamiento a la regeneración. La secuencia, invertida sobre ella misma, es la siguiente: mundo-Europa-Mediterráneo/Mediterráneo-Europa-mundo.

En Tolón, el aún candidato al Elíseo Nicolas Sarkozy se había dirigido a un país desmoralizado:

Francia duda de ella misma, de su identidad, de su rol, de su futuro (...H) venido a decir a los franceses que su futuro se juega aquí, en el Mediterráneo. Aquí todo empezó, al borde de este mar que no lleva a tierras desconocidas sino a costas conocidas, hacia las cuales desde hace milenios dirigimos nuestras miradas y nuestros pensamientos cada vez que soñamos con una cierta idea del hombre y de la civilización.

Nos desgrana a continuación este imaginario, del que cada francés es partícipe. Sorprende de entrada la ausencia de referentes del mundo árabe-musulmán ("Sevilla" es el único que se presta a una lectura ambigua):

El Mediterráneo es para todos nosotros, incluso si nunca hemos vivido allí, un recuerdo de infancia donde se mezclan los dioses de Egipto y los de Grecia, de caballeros de las cruzadas, de viejos templos en ruinas, de sensaciones de calor seca, de luz deslumbrante, de aromas fascinantes, de alegría de vivir, y sobre un fondo de mar y de cielo azul, de tragedias terribles, llenas de sangre y de furia, de odios inexpiables, de una violencia arcaica que el largo trabajo de las civilizaciones no ha conseguido apagar. (...) Nosotros somos los hijos de Egipto, de Grecia, de Israel, de Roma, de Venecia, de Florencia, de Sevilla.

Un poco más adelante añade a los árabes, a los cuales hay que reconocer la inteligencia de haber salvado el legado clásico:

⁷ Sarkozy, Nicolas (2009) *Déclaration de M. Nicolas Sarkozy, Président de la République, sur les priorités de la politique culturelle*. [Nîmes, 13 de enero]. Vie publique.

Somos también los hijos de Córdoba y de Granada, los hijos de los sabios árabes que nos transmitieron la herencia de los griegos y la enriquecieron. (...) Todos nosotros, judíos, cristianos, musulmanes, no creyentes, somos herederos de un mismo patrimonio común de valores espirituales que da a sus dioses y a sus civilizaciones tantas y tantas similitudes⁸.

En segundo lugar, resulta también habitual presentar el Mediterráneo como *cruce de culturas*. El elemento estático de la fórmula anterior – la *cuna* – es sustituido por un elemento que indica movimiento: el *cruce*. Esto sirve para ampliar el repertorio de sociedades que contribuyen al acervo mediterráneo: se rehúye el esencialismo de citar a la cultura clásica haciendo referencia aquí también a la cultura árabe-musulmana. El encuentro en el cruce es así metáfora de paz (por lo menos a la larga, ya que resulta difícil soslayar que este cruce fue, en no pocas ocasiones, de inmediato violento). Al frente de las diplomacias española e italiana, Javier Solana (16 junio de 1992 - 18 de diciembre de 1995) y Susanna Agnelli (17 de enero de 1995 - 17 de mayo de 1996) presentan dicha visión: “El Mediterráneo ha sido durante siglos una encrucijada de civilizaciones, una arteria de intercambios y una de las zonas de desarrollo económico más alto del mundo. ¿Cabe hoy la posibilidad de promover el retorno de condiciones análogas?”⁹. Chirac se expresaba de modo similar: “(...L)a paz en Europa no puede concebirse fuera de un Mediterráneo reconciliado. ¿Existe una más rica encrucijada de civilizaciones tan antiguas, tan diversas, tan decisivas para la formación y la cultura del hombre?”¹⁰

En tercer lugar, se califica al Mediterráneo de *mar abierto*, describiendo la superficie del mar como el espacio para un sinfín de oportunidades para el intercambio y la concordia. El mar permitiría escapar a la crudeza de los conflictos en tierra, tornar la relativización de las constricciones de la tierra firme en una libertad duradera. Allí donde ha podido ser documentado, el comercio mediterráneo ha sido entendido por la literatura como a un síntoma de apertura. Para los historiadores de muchas generaciones el grado de esta apertura ha sido un elemento definitorio a la hora de identificar continuidad o cambio, que a su vez ha marcado la periodización del pasado. Hacer del

⁸ Sarkozy, Nicolas (2007) *Discours à Toulon (07/02/07)*. Véronis.

⁹ Solana, Javier - Agnelli, Susanna (1995) *Artículo del ministro de Asuntos Exteriores, Javier Solana, en el Diario 'El País' titulado: "Una estrategia hispano-italiana"*. [10 de mayo]. En: ATD, 1995. pp. 190-191, esp. p. 190.

¹⁰ Chirac, Jacques (1995) *Allocution de M. Jacques Chirac, Président de la République, sur le bilan de l'année 1995, et les grandes échéances internationales pour 1996* [Paris, 4 de enero].

comercio el principal indicio de vitalidad de una sociedad o de un conjunto de sociedades tiene sus riesgos. Llevado al extremo acaba constituyendo una proyección hacia atrás del mercantilismo como materia narrativa fundacional del capitalismo sobre contextos históricos anteriores. Minimizarlo puede ofrecer la imagen igualmente errónea de una región secularmente dividida en bloques, dónde las identidades enrocadas constituyen una barrera infranqueable para los intercambios materiales.

Por último, y, al contrario, el mar también es visto como el primero y el principal escenario del *choque de civilizaciones*. El conflicto es percibido a menudo como algo sempiterno, que lastra el resto de avances admirables del Mediterráneo. Ésta fue la visión de Hubert Védrine al frente del ministerio francés de exteriores (4 de junio de 1997 - 6 mayo de 2002):

(...) uno se da cuenta de que a causa de la vitalidad de las civilizaciones y de las culturas y de los pueblos que viven en el perímetro del Mediterráneo desde el albor de la historia, este no ha sido un lugar de unidad. Ha sido más bien un sitio de concentración, de competición, de rivalidad, de tensiones y que las rupturas, las fracturas han sido innumerables dentro de la historia, sencillamente porque la historia sucedía ahí¹¹.

Para Védrine, ante el aumento de la animosidad entre identidades

de nada sirve contar historias sobre el diálogo de culturas. No es cierto históricamente: el Mediterráneo se ha enfrentado lo mismo que se ha visto reconciliado. Existe una especie de nostalgia que se vincula a no sé exactamente qué, no se sabe bien tampoco si el concepto es cultural u oceanográfico y en realidad, ha habido siempre, entorno al Mediterráneo, una extraordinaria concentración de conflictos, de antagonismos y de dificultades¹².

¹¹ Védrine, Hubert (2000). *Déclaration de M. Hubert Védrine, ministre des Affaires étrangères, sur la sécurité et la coopération en Méditerranée, notamment sur l'action de l'Union européenne et de la France dans le processus de paix au Proche-Orient, la relance de la coopération euro-méditerranéenne dans le cadre du processus de Barcelone et son intégration dans le calendrier de la future présidence française de l'Union européenne*. [Marsella, 31 de marzo]. Vie publique.

¹² Védrine, Hubert (2002). *Déclaration de M. Hubert Védrine, ministre des Affaires étrangères, sur le Dialogue Euro-Méditerranéen, l'apport et les limites du Processus de Barcelone et du Forum méditerranéen, la question de la sécurité en Méditerranée, notamment la question du Proche-Orient*. [Paris, 31 de enero]. Vie publique.

Uno de los que le sucederán en el cargo, Philippe Douste-Blazy (2 de junio de 2005 - 15 de mayo de 2007), intenta en cambio disipar la idea de un eventual choque de civilizaciones:

(...C)reo que hoy no hay nada peor que las confusiones, el desconocimiento y la ignorancia sobre las religiones que pueden hacer creer a algunos que el choque de civilizaciones es posible. Estoy en contra de la idea misma del choque de civilizaciones¹³.

Al margen de estos grandes temas transversales, en el caso de Francia destacan tres temas específicos: la *herencia de la ilustración*, el *mar francés*, y la *laicidad* en el sistema internacional.

Se señala que la relación con el Mediterráneo se produce en muchos casos en el marco de la *herencia de la ilustración*. La ilustración francesa bebe directamente de los ideales clásicos para después relanzarlos y transmitirlos al mundo, recordando al Mediterráneo lo valioso de sus propios orígenes. Se trata de un elemento de contribución, de altruismo para con el mar en su conjunto. El relevo de Védrine por Dominique de Villepin al frente de exteriores (7 mayo de 2002 - 31 marzo de 2004) – con su profusión de referencias históricas – marca el retorno de lo que el primero había denominado “la Francia que se deleita de manera autocomplaciente con su mensaje universal, sus Derechos del Hombre”¹⁴. La herencia ilustrada francesa se ofrece, por ejemplo, como salida a una aguda polémica internacional, la de la publicación de las caricaturas del profeta Mahoma. Si bien Recep Tayyip Erdoğan y José Luis Rodríguez Zapatero habían considerado que la publicación de las caricaturas había sido moral y políticamente reprobable y Chirac se había manifestado en un sentido similar, Sarkozy sostiene un punto de vista diferente:

Preferiré siempre los excesos de la caricatura a la ausencia de derecho a la caricatura, algo que es la marca de todos los regímenes totalitarios. (...) Demasiada confianza depositada en la razón, demasiada herencia recibida de las Luces y de la cristiandad nos proporcionan un antídoto eficaz contra el totalitarismo¹⁵.

¹³ Douste-Blazy, Philippe (2005). *Déclaration de M. Philippe Douste-Blazy, ministre des Affaires étrangères, sur le dialogue des cultures et le respect mutuel des religions*. [El Cairo, 29 de septiembre].

¹⁴ Védrine, Hubert (2002). *Ouverture de la Deuxième Session de l'Institut Diplomatique Discours du Ministre des Affaires Etrangères, M. Hubert Védrine*. [19 de marzo]. Vie publique.

¹⁵ Sarkozy, Nicolas (2009). *Discours de M. le Président de la République française*. [12 de noviembre]. Véronis.

En segundo lugar, existe el tema del *mar francés*, por el que se afirma que Francia tiene una relación especial con casi cada uno de los países de la cuenca. La “historia de amor de Francia con el mundo”, por seguir una expresión del ministro Bernard Kouchner (18 de abril 2007 - 13 de noviembre de 2010), tiene una manifestación particularmente concreta, territorial, en el Mediterráneo, donde los vínculos afectivos exhibidos son una traducción del antiguo dominio colonial, pero también de una voluntad incompleta de afianzar la francofilia del mar en su conjunto. Nos hallamos ante una relación casi sentimental, forjada en gran parte por la experiencia del colonialismo, del que se subrayan ahora sobre todo los efectos positivos (con referencias selectivas a la necesidad de reparación de los efectos negativos). La figura de De Gaulle es lo que unifica las piezas dispersas de este puzzle inacabado. Se trata de una muestra de excepcionalismo, que defiende el interés nacional.

Chirac, casi con visos revolucionarios afirma que es “también” dentro de las universidades parisinas donde a principio del siglo XX el nacionalismo ha tomado forma: de este modo apoya el derecho de Palestina a la autodeterminación y a un estado propio y defiende una relación franco-árabe que respete plenamente la idea de unidad árabe¹⁶. La descripción de los vínculos con los países antiguamente bajo dominio colonial francés sigue pautas recurrentes. De Marruecos, el presidente destaca “su gusto por la independencia a lo largo de toda su historia” así como la amistad y la camaradería entre De Gaulle y Mohamed V en la lucha contra el Tercer Reich¹⁷. En el caso de Túnez, “nuestra larga historia compartida junto con, a veces, como es natural, sus momentos dolorosos, los combates librados codo con codo, la sangre vertida por la libertad a lo largo de los dos conflictos mundiales”¹⁸. Parafraseando De Gaulle, Chirac dice que el Líbano es, para los franceses, “como la puerta de Oriente, mientras que después de muchos siglos, la voz de Occidente es, para los libaneses, sobre todo la de Francia”¹⁹. Villepin recuerda

¹⁶ Chirac, Jacques (1996) *Allocution de M. Jacques Chirac, Président de la République, sur les relations franco - syriennes, la nécessité de relancer le processus de paix au Proche-Orient et la construction d'un partenariat euro-méditerranéen*. [Damasco, 19 de octubre]. Vie publique.

¹⁷ *Ibidem*

¹⁸ Chirac, Jacques (1997) *Allocution de M. Jacques Chirac, Président de la République, sur les relations franco-tunisiennes, le développement politique, économique et social de la Tunisie et sur l'accord entre la Tunisie et l'Union européenne*. [Paris, 20 de octubre]. Vie publique.

¹⁹ Chirac, Jacques (2001) *Allocution de M. Jacques Chirac, Président de la République, sur les relations entre la France et le Liban, la coopération entre les deux pays, la situation au Liban et au Proche-Orient depuis le retrait des troupes israéliennes du Liban-Sud en mai 2000, l'aide de la France et de l'Union européenne au Liban et le prochain Sommet de la Francophonie qui se réunira à Beyrouth en*

que el general De Gaulle hacía referencia a un Líbano “especialmente querido para el corazón de Francia”²⁰. Chirac se pregunta: “¿Quién puede, mejor que Siria, capturar toda la riqueza, toda la promesa de la mezcla de culturas?”²¹; lo hace, sin embargo, para destacar sobre todo el papel transmisor de la cultura árabe-musulmana, no haciéndola especialmente copartícipe del esplendor que describe: el “destello más vivo” del pasado sirio se produce cuando en los primeros siglos de la era musulmana se recogió y repensó “el legado griego antes de transmitirlo a Occidente, con la intermediación de los sabios reunidos en la corte de los soberanos omeyas de Andalucía”²². De nuevo, la “indestructible amistad” franco-siria se forja con el compromiso conjunto durante la Segunda Guerra Mundial²³. En Mauritania, después de hablar de la expansión de los Almorávides como contacto o encuentro, declara que “(t)ambién Francia vino a vuestro encuentro y vosotros conquistasteis su corazón y su memoria”²⁴.

Para los países sin experiencia directa de colonialismo francés se requiere quizás más ingeniosidad y variedad para reunir los puntos de contacto históricos. Con relación a Egipto, tanto la penetración financiera de la segunda mitad del siglo XIX como la fascinación anterior de Francia por Egipto, ejemplificada por Jean-François Champollion, son calificadas de *cooperación*, “una tradición (...) que nuestros dos países inventaron en un momento en que ni siquiera la palabra existía”. Sin duda pensando en la expedición napoleónica a Egipto (1798-1801), Chirac afirma en 1998 que justo en aquel momento se cumplen “doscientos años de historia compartida”²⁵. Ante la primavera árabe en Egipto, Fillon tuvo palabras de reconocimiento para con el rais Hosni

automne. [Paris, 28 de mayo]. Vie publique.

²⁰ Villepin, Dominique de (2003) *Déclaration de M. Dominique Galouzeau de Villepin, ministre des Affaires étrangères, de la Coopération et de la Francophonie, sur l'évolution de la situation et l'avenir du Liban*. [Paris, 1 de octubre]. Vie publique.

²¹ Chirac, Jacques (2001) *Allocution de M. Jacques Chirac, Président de la République, sur les relations franco-syriennes, la situation au Proche-Orient, le rôle de l'Union européenne dans la recherche de la paix dans cette région et les relations euro-méditerranéennes*. [Paris, 25 de junio]. Vie publique.

²² Chirac, Jacques (1998) *Allocution de M. Jacques Chirac, Président de la République, sur la volonté d'une paix viable au Proche-Orient et sur le développement des relations franco-syriennes*. [Paris, 16 julio.]

²³ Chirac, Jacques (2001) *Allocution de M. Jacques Chirac, Président de la République, sur les relations franco-syriennes, la situation au Proche-Orient...*, cit.

²⁴ Chirac, Jacques (1997) *Discours de M. Jacques Chirac, Président de la République, sur l'ancienneté des liens entre la France et la Mauritanie, la coopération dans le domaine de l'eau et la nécessité de la solidarité à l'échelle mondiale*. [Atar, Mauritania, 6 de septiembre]. Vie publique.

²⁵ *Ibidem*.

Mubarak²⁶, un reconocimiento que se mantuvo hasta el final: “(N)adie podrá negar la contribución que ha realizado a la causa de la paz en la región”²⁷. En el caso de Jordania, la visita del rey Hussein a De Gaulle, de manera similar a los casos que hemos descrito más arriba, sirve para ilustrar la relación entre los dos países²⁸. Con relación a Turquía, “nuestros intercambios culturales ha acompañado la modernización de vuestro país. Durante el tiempo de las reformas – los *tanzimats* – vuestro país giró hacia Francia”. Chirac emula el arreglo decimonónico que Gran Bretaña mantuvo con el Imperio otomano, pero substituyendo la primera por Francia, y haciendo uso de palabras de De Gaulle, treinta años antes:

(...T)urquía, dueña de los estrechos entre Europa y Asia, en contacto con tres continentes guardiana de muchas de las puertas por donde, en esta región de la tierra, pasa la paz o puede pasar la guerra. Francia, abierta sobre el Atlántico, los mares del Norte y el Mediterráneo, centro de un Occidente que forman con ella los países del Rin y del Danubio, las islas británicas, las penínsulas itálica e ibérica. Turquía y Francia, investidas las dos, por naturaleza y por la historia, de tantas responsabilidades²⁹.

Los países con los que se mantienen relaciones conflictivas requieren otra aproximación, tal como ensaya Villepin con relación a Argelia: “Francia y Argelia han faltado a más de una cita con la Historia. Y es que el diálogo no es nunca sencillo, cuando se establece sobre la duda y el desarraigo”³⁰. El tema que será retomado por Michel Barnier, ministro de exteriores entre el 31 de marzo

²⁶ Fillon, François (2011) *Égypte voyage dans le respect strict des règles de déplacement*. [9 de febrero]. Véronis.

²⁷ Fillon, François (2011). *François Fillon: le combat pour la paix et la liberté est fondamental*. [14 de febrero]. Véronis.

²⁸ Chirac, Jacques (1999) *Discours de M. Jacques Chirac, Président de la République, sur la contribution de la Jordanie à la relance du processus de paix au Proche Orient, l’action de la France pour promouvoir la coopération entre les pays de la région et les relations franco-jordaniennes*. [Paris, 15 de noviembre]. Vie publique

²⁹ Chirac, Jacques (1998) *Allocution de M. Jacques Chirac, Président de la République, sur les relations économiques et culturelles franco-turques, sur la vocation européenne de la Turquie et la proposition faite à la Turquie de participer à la conférence européenne des pays candidats à l’élargissement de l’Union européenne. Visite d’État de M. Suleyman Demirel, Président de la République de Turquie, les 19 et 20 février 1998*. [19 de febrero]. Vie publique.

³⁰ Villepin, Dominique de (2002) *Déclaration de M. Dominique Galouzeau de Villepin, ministre des Affaires étrangères, sur les liens culturels qui unissent l’Algérie et la France, à l’occasion de l’ouverture de “Djazaïr, une année de l’Algérie en France”*. Conférence de presse du 6 novembre 2002 à Paris. [Alger-Paris, 6 de noviembre]. Vie publique.

de 2004 y el 31 de mayo de 2005³¹. Con el “partenariado de excepción” que Chirac y Buteflika se propusieron iniciar en 2003³², la mejora de las relaciones con Argelia impone “volcarse hacia el futuro sin olvidar el pasado”³³ y abordar así algunos de los temas históricos sobre los que hasta entonces el discurso político francés había resultado elíptico. Douste-Blazy constata que “Argelia y Francia tienen una gran necesidad de reencontrarse. Ambas se han enfrentado sin nunca perder, creo, una forma de atracción mutua”³⁴. Durante la presidencia de Sarkozy, Fillon deja claro tanto la voluntad de continuar rehaciendo las relaciones con Argelia, como el hecho de que esto no pasara por ningún acto de contrición histórica: “Sabemos superar el resentimiento. (...) No pretendemos olvidar nuestro pasado común, pero rechazamos llevarlo a cuentas como un lastre”³⁵.

Douste-Blazy, en la presentación del proyecto de Fundación Francia-Israel en noviembre de 2005, había admitido que los franceses y los israelíes no se conocían suficientemente³⁶. Kouchner reivindicó la existencia de vínculos especiales, históricos, con Israel:

Hemos sido un país que ha trabajado en la creación del estado de Israel justo después de la segunda guerra mundial, tras el Holocausto, según la decisión de las Naciones Unidas. Nadie se acuerda de este hecho. Siempre me ha sorprendido este tipo de amnesia³⁷.

³¹ Barnier, Michel (2004) *Déclarations de M. Michel Barnier, ministre des Affaires étrangères, à son arrivée à l'aéroport et à la résidence de France, sur les relations franco-algériennes, la relance de la coopération et du partenariat entre les deux pays, et la contribution des français résidant en Algérie au rayonnement de la France*. [Argel, 12 de julio]. Vie publique.

³² Douste-Blazy, Philippe (2006) *Déplacement en Algérie. Discours du ministre des Affaires étrangères, M. Philippe Douste-Blazy, devant la communauté française*. [Argel, 9 de abril]. France diplomatie.

³³ Douste-Blazy, Philippe (2006) *Déplacement en Algérie. Point de presse conjoint du ministre des Affaires étrangères, M. Philippe Douste-Blazy, et du ministre algérien des Affaires étrangères, M. Mohamed Bedjaoui -Propos de M. Douste-Blazy-*. [Alger, 10 de abril]. France diplomatie.

³⁴ *Ibidem*.

³⁵ Fillon, François (2008) *Déplacement en République algérienne démocratique et populaire. Discours du Premier ministre, M. François Fillon, à l'École supérieure algérienne des Affaires*. [Argel, 21 de junio]. France diplomatie.

³⁶ Douste-Blazy, Dominique (2005) *Lancement de l'association de préfiguration de la Fondation France-Israel. Allocution du ministre des Affaires étrangères, M. Philippe Douste-Blazy*. [Paris, 24 de noviembre]. France diplomatie.

³⁷ Kouchner, Bernard (2007) *Déplacement au Proche-Orient. Allocution du ministre des Affaires étrangères et européennes, M. Bernard Kouchner, à l'occasion du XXème anniversaire du Centre culturel français de Jérusalem-Est*. [Jerusalén, 12 de septiembre]. France diplomatie.

Sobre esta base, el gobierno de Sarkozy intentó construir una imagen de equidistancia que rompiera con los recelos anteriores.

El *mar francés* es por excelencia el Mediterráneo, pero puede llegar a proyectarse sobre el conjunto del mundo postcolonial y expandirse hasta donde alcanza la irradiación internacional de Francia: Sarkozy, quien proclamó querer recuperar la vocación marítima de Francia³⁸, expresó igualmente que, para él, cada viaje es una “ocasión de tomar conciencia de la dimensión planetaria de Francia, esta Francia llamada ‘de los tres océanos’”³⁹. Una de las regiones privilegiadas por la agenda presidencial fue el Golfo Pérsico: se reforzó la alianza con Catar que existía desde el acuerdo bilateral de defensa de 1994 con un proyecto de academia de seguridad interior⁴⁰. En los Emiratos Árabes Unidos, elogia el país como modelo para Francia y como laboratorio de la globalización: pone la primera piedra de dos proyectos altamente simbólicos, el de la universidad Sorbonne-Abu Dabi y el del museo Louvre-Abu Dabi⁴¹.

Por último, existe el tema de la laicidad en el sistema internacional. Como cruce de los dos temas anteriores, resulta otra muestra de excepcionalismo: la herencia ilustrada aporta la protección contra los confesionalismos; las relaciones privilegiadas en la zona mediterránea hacen posible que cale el mensaje. Villepin observa un claro contraste en la distinción entre religión y política que mantienen numerosas occidentales “desde la teoría de San Agustín sobre las dos espadas a la ley francesa de separación entre la Iglesia y el Estado” y otras zonas del mundo (Asia), “donde la religión está por todos lados”⁴². Douste-Blazy apunta, sin embargo, a un cambio de concepción, propiciando la enseñanza del hecho religioso en la escuela para desarrollar en los niños un “verdadero espíritu de tolerancia basado en el conocimiento de los valores y de las creencias del otro”⁴³.

El cambio se intensifica durante la presidencia de Sarkozy. Su pensamiento está presidido por una preocupación fundamental, que él quiere hacer entroncar con la tradición republicana: hallar el “antídoto al comunitarismo”, a

³⁸ Sarkozy, Nicolas (2009) *Discours sur la politique maritime de la France*. [16 de julio].

³⁹ Sarkozy, Nicolas (2008) *Discours au 91e Congrès des maires et présidents de communautés de France*. [27 de noviembre]. Véronis.

⁴⁰ Sarkozy, Nicolas (2009) *Allocution à l'occasion du dîner d'État offert en l'honneur de Son Altesse cheikh Hamad Bin Khalifa Al-Thani, émir du Qatar* [22 de junio]. Véronis.

⁴¹ *Ibidem*.

⁴² Villepin, Dominique de (2003) “Colloque ‘Religion et Politique en Asie’”. *Allocution du ministre des Affaires étrangères, M. Dominique de Villepin*.”.

⁴³ Douste-Blazy, Dominique (2005) *Allocution du ministre des Affaires étrangères, M. Philippe Douste-Blazy, lors du dîner de l'American Jewish Committee*. [Nova York, 18 de septiembre]. France diplomatie.

la amenaza de “convertirse en un mosaico de comunidades replegadas en ellas mismas”⁴⁴. A su vez, el presidente se adentra en la simbología religiosa como pocos de sus predecesores lo habían hecho. Llega a proponer una *koiné* del martirio, que ejemplifica y sacraliza la libertad de conciencia: constata la existencia de mártires en cada una de las religiones, mártires que sufrieron por la libertad de creer, generalizable como a “una de nuestras libertades”. El siguiente paso es la agregación de todos estos mártires como mártires colectivos de la “libertad de conciencia”⁴⁵. En otras ocasiones, se trata claramente de mártires de la patria⁴⁶.

Por otro lado, Sarkozy insiste en las profundas raíces judías de Francia, incluso desde antes de que “Francia fuera Francia, antes incluso de que fuera cristianizada”. El caso Dreyfus, la “colaboración” de Vichy al servicio del antisemitismo y el *Vel’d’Hiv* aparecen como jalones trágicos en el desarrollo de estas raíces, pero Sarkozy dice que, aunque conviene no olvidar nada, esta no es “nuestra” Francia, justamente porque ésta sí “mira la historia de frente”. Propone en cambio un canon común dónde el elemento judío resulta consustancial a la construcción nacional francesa, aunque nunca se forzaría a los judíos a tener que escoger entre Francia y el estado de Israel⁴⁷.

A pesar de la igualdad teórica de todas las confesiones, en la descripción del pacto que Fillon propone para la identidad nacional queda clara la desigualdad de trato en términos reales: Francia está “de manera natural impregnada de un viejo legado cristiano” y para que otras religiones llegadas más recientemente puedan ser practicadas hay que buscar un “Islam de Francia” para evitar “un Islam que se imponga en Francia”, ya que claramente se prefiere “las mezquitas abiertas a las cuevas oscuras”⁴⁸.

3. La plasmación del discurso en la historia pública: la genealogía de los musées de société desde el MTAP al MuCEM

Parte de esta simbología analizada transluce en el espacio del museo. Es el caso del MUCEM, que según Sarkozy debía servir para paliar la “crisis de valores” que se produce en paralelo a la crisis económica. Aquí el Presidente de la

⁴⁴ Sarkozy, Nicolas (2008) *Égalité des chances et diversité*. [17 de diciembre]. Véronis.

⁴⁵ Sarkozy, Nicolas (2011) *Les vœux du Président aux autorités religieuses*. [7 de enero]. Élysée.

⁴⁶ Sarkozy, Nicolas (2011) *66e anniversaire de la Victoire du 8 mai 1945*. [8 de mayo]. Élysée.

⁴⁷ Sarkozy, Nicolas (2011) *Déclaration de M. Nicolas Sarkozy, Président de la République, sur la question israélo-palestinienne, l'antisémitisme et sur les “racines juives de la France”*. [Paris, 9 de febrero]

⁴⁸ Fillon, François (2009) *L'identité nationale, c'est une construction vivante*. [4 de diciembre].

República parafraseó a Gramsci: “(E)l viejo mundo (...) no llega a morir, mientras que el nuevo no consigue nacer”⁴⁹.

La creación del MuCEM tiene que ver también con la intrincada evolución reciente del conjunto de los *musées de société* en Francia. Hallamos nuestro punto de partida en los intentos de incorporar la teoría postcolonial a los museos. Con el examen de las convergencias entre la disciplina de la museología y los discursos y teorías poscoloniales se ha estudiado cómo los museos se descolonizan a ellos mismos (De Angelis *et al*, 2014). Sin embargo, incorporar experiencias transculturales al discurso museográfico no resulta fácil, y en algunos casos puede acabar convirtiéndose en un acto reflejo de la propia tendencia tradicional que se quiere dejar atrás.

Según Lebovics (2014), el relato que presentan estos museos -que no tratan sobre arte en primer término, sino sobre personas- genera y responde preguntas sobre el destino de la nación. En el caso de los museos de clara vocación transnacional, deberemos necesariamente preguntarnos con Mazé cómo se concilian las visiones divergentes dejando que se expresen las diferencias de punto de vista sin que quede negado lo nacional (Mazé, 2012, p. 72). Al mismo tiempo, dicha evolución nos permite recorrer la progresiva singularización del elemento mediterráneo dentro del entramado de museos. Los cierres temporales, transferencias y reaperturas bajo un nuevo discurso han marcado su evolución especialmente en las últimas dos décadas, al vaivén de los cambios políticos en el gobierno de la República. Examinar los cambios institucionales permite describir la vinculación de los proyectos museográficos con la esfera política y observar los cambios de prioridades en las políticas culturales.

Blanchard y Veyrat-Masson citan como ejemplo de instrumentalización de la historia y de los historiadores el proyecto de la *Fondation pour la mémoire de la guerre d'Algérie* (anunciada el 25 de septiembre de 2007 por el primer ministro Fillon para el 2008) (Blanchard - Veyrat-Masson, 2008). Sin embargo, ¿dónde está el límite entre instrumentalización y lo que no lo es? Los propios autores se apoyan en Henry Rousso para distinguir entre la memoria – “una 'experiencia vivida' que sacraliza los recuerdos mitificándolos” – y la historia – “una construcción 'erudita' crítica que ofrece sin duda una 'selección de hechos' pero también una estructuración del relato”. Esta distinción debía contribuir a evitar las confusiones, a levantar las prevenciones y a familiarizar los historiadores con ‘el ejercicio de la memoria’”. A ello debemos añadir la capacidad de los estudios históricos de interpelar la memoria por medio de la crítica y la

⁴⁹ Sarkozy, Nicolas (2012) *Les vœux du Président de la République au monde de la Culture*. [24 de enero]. Élysée.

necesidad de que las actividades de la memoria institucionalizada se presten al escrutinio de dicha crítica. Solo con este ejercicio crítico cruzado se puede evitar lo que los autores mencionan al final, “que la memoria sea prerrogativa de los políticos y de los medios” y que “la historia sea competencia exclusiva de la universidad y de los historiadores” (Blanchart - Veyrat-Masson, 2008). Por otro lado, puede resultar excesivo relacionar *cualquier* actividad de memoria con la “sacralización” y la “mitificación”, más de lo que puede resultar inherente al proceso de creación de cualquier institución social. En su casuística, la política puede tener una tendencia irrefrenable a ello, pero no se puede poner en el mismo saco a ciudadanos que pueden encontrar reparación en estos espacios. Desde un punto teórico, por lo menos, no es inconcebible una situación en que la exigencia ciudadana requiera que el respeto a los propios recuerdos individuales comporte un alejamiento activo respecto a la sacralización y a la mitificación, aunque la síntesis de muchos recuerdos individuales en la esfera pública pueda tender intrínsecamente a ellos. Otra cosa es poder comprobar si existen los canales adecuados para hacer efectiva dicha exigencia ciudadana. En artículos especializados, muy a menudo se mezcla el continente y el contenido: cuando criticamos el contenido, ¿criticamos solo el contenido o también el continente (el espacio institucional para la memoria), llegando incluso a cuestionarlo?

Otra cuestión debatida es la adecuación del espacio *museo* a los objetivos del discurso político. Mazé (2010) cree que Europa parece ser un objeto inapropiado para un museo, mientras que los museos permanecen anclados en la mentalidad y la dependencia nacionales. Creemos que, si aceptamos que el mundo de los museos ha evolucionado más allá de su esquema tradicional – por lo menos conceptualmente –, vemos que se trata sobre todo de un problema léxico, que requiere una ampliación del significado del término “museo”.

El impulso de los presidentes de la República (o la ausencia del mismo) han sido clave en el desarrollo y la mayor o menor fortuna de los distintos proyectos. La posteridad de George Pompidou quedó ligada al centro de su mismo nombre. Aunque su creación fue decidida durante el mandato de Valéry Giscard d'Estaing al frente de la República, el *Institut du monde arabe* se inscribió en la política de grandes trabajos desarrollada por François Mitterrand y formó parte así del sello que quiso imprimir a su presidencia. La sede de la institución, inaugurada el 30 de noviembre de 1987, fue concebida por un grupo de arquitectos (Jean Novel y Architecture-Studio) como una síntesis entre la tradición árabe y las tradiciones occidentales. Un buen número de estados árabes se hallan entre los países fundadores de la institución, a los que se añaden más tarde Libia en 1988 y Egipto y Palestina en 1989.

Jacques Chirac también quiso tener su propio museo y para ello hizo valer su predilección por las “artes primitivas (sic)” y su conexión personal con el coleccionista Jaques Kerchache. El resultado fue el *Musée du Quai Branly* (MQB), inaugurado en 2006 y que contiene colecciones del *Musée National des Arts d’Afrique et d’Océanie* y del *Musée de l’Homme*. Las conexiones entre Chirac y Kerchache y sus implicaciones para el resultado final han sido estudiadas con detalle (Price, 2017). Se ha considerado que el minimalismo en la presentación lleva a una descontextualización de los objetos expuestos: los ecos de museos de arte moderno se explican quizás en el esteticismo del manifiesto de Kerchache (1990) en *Libération*, algo en el fondo con poca sintonía con el objetivo declarado por Chirac de querer honrar con el museo a los antaño despreciados pueblos del sur global, algo que debía marcar el albor de una era postcolonial en el país (Lebovics, 2014, p. 291).

En contraste, la *Cité Nationale de l’histoire de l’immigration* (CNHI) abrió sus puertas en 2007 con el boicot de Sarkozy (Lebovics, 2014). Se trata de una iniciativa de un grupo de intelectuales con una colección iniciada *ex nihilo*, un hecho que contrasta también con la reorganización en el origen de los otros nuevos museos (Grognet, 2012). Desde 2012 recibe la denominación de *musée* y el centro fue finalmente inaugurado de manera oficial por el presidente de la República François Hollande en 2014. El CNHI presenta de modo idealizado el proceso de integración republicano, el *creuset français* (crisol francés), según la expresión de Gérard Noiriel (Grognet, 2012, p. 2). Grognet considera que de la ocultación de la temática de la inmigración se ha pasado a sufrir los “efectos de la urgencia política” que rodeó el nacimiento del centro: planear la recolección de “historias singulares” para establecer de modo idealizado una “memoria compartida” (cita aquí al exministro Jacques Toubon) responde más a una voluntad política de reconocimiento y de reparación que a una ambición patrimonial afinada que pueda ser compartida por los diferentes actores implicados (Grognet, 2012, p. 12)

Al acceder a la presidencia de la República en 2007, Sarkozy en cambio se muestra entusiasta respecto a la idea de un museo mediterráneo en Marsella, un proyecto que pese a haber sido formalizado en 2005, había languidecido hasta entonces. Para el nuevo presidente, dicho museo podría incluso llegar a constituir el pilar cultural de la *unión mediterránea* que pretendía crear. En 2008, tal unión sería creada, no como una organización internacional que agrupara a los países ribereños, sino dando cabida al conjunto de los países de la Unión Europea como miembros; por ello, fue finalmente bautizada como Unión para el Mediterráneo. El *Musée des civilisations d’Europe et de la Méditerranée* (MuCEM) fue inaugurado en 2013 y contiene colecciones del *Musée National des Arts et des*

Traditions Populaires (más de un millón de obras, objetos y documentos fueron transportados desde el Palais Chaillot (MATP) a Marsella (2015, p. 164) y del *Musée de l'Homme*.

En 2012, el fracaso definitivo y abandono del proyecto de la *Maison de l'histoire de France* se debieron, según Étienne François (miembro del *comité d'orientation scientifique* de la misma), entre otras razones a la excesiva identificación de Sarkozy con el proyecto, las vacilaciones de los primeros años, el relanzamiento del proyecto en el contexto de la política para restaurar la identidad nacional promovida por Éric Besson, y al autoritarismo en la toma de decisiones (François, 2013, p. 86).

En 2015 se reabrió el *Musée de l'Homme*, ahora como departamento del *Muséum national d'histoire naturelle*. Heredero del *Musée d'ethnographie du Trocadéro* fundado en 1878, fue iniciado en cuanto a tal en 1937 por Paul Rivet. Sus colecciones etnográficas extra-europeas fueron transferidas al MQB mientras que las colecciones etnográficas europeas se sitúan en depósito en el MuCEM: la nueva vocación del *Musée de l'Homme* se centra en las colecciones de prehistoria y antropología física" (Aufare, 2014, pp. 106-107).

El *Centre d'ethnologie française*, dedicado a la investigación, estuvo estrechamente asociado al MNATP, del cual fue parte integral desde 1965 a su disolución en 2005 (Criviello, 2015, p. 198). Desde el principio, el MNATP se emplea a fondo en la recogida del patrimonio musical de las provincias francesas, con grabaciones (Le Gonidec, 2013). Los conservadores actuales del MuCEM reivindican el espíritu del fundador del MNTAP, George Henri Rivière, en el concebir un museo que se inscriba dentro de los interrogantes contemporáneos de las ciencias humanas y sociales (Criviello, 2015, p. 199). La suerte del MNTAP no es ajena a la crisis de los museos de etnología nacional (Mazé, 2006, p. 110).

A los cinco meses de la apertura, el MuCEM llegaba a los 1,4 millones de visitantes (Criviello, 2015, p. 197). La ambición general del MuCEM no se hallaba contenida sólo entre sus paredes sino que era la de "inscribir una ciudad y un territorio en una nueva fase de su historia" así como de impulsar una dinámica económica anclada en una industria turística duradera: Bernard (2015, p. 164) lo compara al efecto transformador del Museo Guggenheim en Bilbao o Lille 2004. La operación del MuCEM estaba claramente asociada a la calidad de Marsella como capital europea de la cultura en 2013.

La exposición temporal inaugural del MuCEM fue *Le Noir et le Bleu. Un rêve méditerranéen*. Su comisario fue Thierry Fabre, reconocido experto y dinamizador responsable de programas y relaciones internacionales. Fabre había sido relator del informe gubernamental "De nouveaux horizons pour un

musée sans rivages” (2009). Desde la inauguración, se han exhibido numerosas exposiciones temporales. Los temas abundan en la conexión con lo popular, pero no muestran necesariamente la intención de rellenar los huecos que la exposición permanente dejaría en un supuesto relato principal lineal. La *Galerie de la Méditerranée*⁵⁰ es, en cambio, uno de los espacios de la exposición semi-permanente del MuCEM, donde se concentra el grueso del relato general sobre el Mediterráneo sobre 1.500 m². Cuatro “hechos de civilización” son propuestos. Todos ellos presentan, a nuestro entender, importantes conexiones con los grandes temas que hemos identificado en el discurso político francés.

La *primera singularidad* trata de las agriculturas mediterráneas, que habrían aparecido hace alrededor de 10.000 años, en el momento que los hombres han domesticado ciertas especies animales y vegetales y cuando han comenzado a creer en la existencia de divinidades que regían su nueva realidad agrícola. Se ofrece una perspectiva netamente etnológica. Las herramientas y enseres sobretodo de la vida rural están destinados a mostrar la unidad mediterránea a través de la tríada olivo-trigo-vino. La opción antropológica y esta unidad parecen permitir trascender no solo las referencias a las líneas de fractura política (batallas, bloques, etc.) sino las propias referencias al cruce de culturas; la referencia a los dioses también parece ir en la línea de la superación de la épica. Se conforma un espacio, una *koiné* de vida material que hace más bien pensar a la *connectivity* de Purcell y Horden aunque el visitante desconoce, viendo la exposición, cómo esta *connectivity* se produce, y cuáles son los límites o latitudes de las comunidades que se incluyen en el fenómeno.

La *segunda singularidad* trata del monoteísmo presentado entorno al “ejemplo” de Jerusalén, ciudad que reviste la condición de lugar santo para los tres cultos de dios único que tienen su primer desarrollo en el Mediterráneo Oriental. Se muestran objetos de culto e imágenes religiosas que permiten abordar los temas, prácticas y creencias más importantes para las tres religiones: los profetas y mesías, los libros santos, la plegaria, el peregrinaje, y las concepciones del más allá.

En contraste con la primera singularidad, la segunda singularidad no rehúye los nombres ni los *topoi*. Para adentrarse en los sistemas de pensamiento del Mediterráneo, se escoge la religión. Parece ir en sentido contrario al énfasis tradicional francesa por la laicidad, no tanto por el tratamiento de fondo (que mantiene sus distancias respecto al hecho religioso, como muestra el análisis de uno de los conservadores responsables, Girard), sino por la posición casi

⁵⁰ El análisis y la descripción que siguen corresponden al estado de la Galerie de la Méditerranée en marzo de 2016.

solitaria en lo que son ideas en la exposición, al haber sido evitados ampliamente lo político e incluso lo intelectual en la misma. Se equipara a los tres grandes monoteísmos en una unidad entre ellos que insinúa al fin y al cabo un frente ante los que no creen y relega otras experiencias religiosas (politeístas, mistericas) fuera del panorama. Jerusalén, ciudad tres veces santa, es el gran tema de fondo.

Girard (2014) explica como las colecciones religiosas del MuCEM (fruto mayoritariamente de las trasferencias de los museos de los que es heredero) se concentran históricamente en el ámbito católico y se dividen en dos grandes conjuntos: estatuaría de iglesia y estatuaría de devoción doméstica. Brilla por su ausencia el campo del material litúrgico. El MATP se focalizaba en las prácticas individuales, denominadas entonces “populares”, y a la luz de la colección heredada, no tuvo en cuenta de manera significativa, ni el bagaje autóctono protestante, ni el judío. Según nos explica Girard, los objetos de devoción son expuestos en tanto que *objets de marge*, representativos del límite entre el dogma y la práctica. Cuestiones de religiones y de creencias no son abordadas bajo el ángulo de dogma o de concepto intelectual sino como “hecho religioso total” (se parafrasea aquí el “hecho social total” de Marcel Mauss). Se privilegia en cambio una perspectiva comparada, centrada en la manera en como el creyente practica y experimenta su fe. En ese aspecto se aproxima a la exposición *Dieu(x), mode d’emploi* que en su momento organizó la asociación *Musée d’Europe*.

En la *tercera singularidad* se desea cuestionar la noción de ciudadanía dentro de las sociedades mediterráneas y europeas, desde la democracia ateniense hasta la defensa de los derechos del hombre y del ciudadano. El visitante se mueve por etapas “escogidas” dentro de la historia sinuosa de estas concepciones políticas y sociales, “entre la ciudadanía antigua vista como un privilegio y el ideal, heredado de la Ilustración en Europa, que defiende que todo hombre es ciudadano y disfruta de unos derechos inalienables”⁵¹. El Mediterráneo como transmisión de valores continua y en la tercera singularidad ello se ve en el recorrido desde la antigüedad clásica hasta la edad moderna en la conformación de la ciudadanía. Una instalación de bustos de todas las épocas sirve para mostrar una supuesta continuidad en la conformación del individuo: ¿se presume también una continuidad del ideal ciudadano e incluso democrático?; ¿o sólo se quiere presentar como estos ideales se inspiraron retroactivamente? Aunque amplias épocas del pasado no son representadas – lo cual redundaría en la aparición de lo que podríamos denominar ‘huecos’ temporales –, todo hace pensar que se defiende la

⁵¹ Sitio web del MuCEM: <<http://www.mucem.org/>> (u.a. 13/01/2021).

continuidad como un proceso de sedimentación de la experiencia ciudadana y de la definición de la esfera individual. El punto de enganche es claramente la herencia de la Ilustración, en la que la preparación mediterránea previa es mostrada como fundamental para lo que vendrá después. Aquí el “mar abierto” tiene algo de proyección mínima con un audiovisual sobre el comercio donde aparecen entidades políticas que hoy son entidades sub-estatales (ciudades, regiones).

La *cuarta singularidad* nos traslada más allá de mundo (mediterráneo) conocido. Es una invitación a viajar: instrumentos de exploraciones marítimas, tesoros lujosos y exóticos todo en un *cabinet de curiosités* moderno. Se habla de una fascinación que construye y al mismo tiempo alimenta una visión “soñada y artificial”⁵² del Mediterráneo. En esta cuarta singularidad, prácticamente perdemos el mar interior de vista. El Mediterráneo desaparece. La cuna de la civilización se trasciende a ella misma, sacrificándose, para ir más allá, para ofrecer al mundo un conocimiento más fiel de sus propios límites. El Mediterráneo es el punto de partida para el descubrimiento del nuevo mundo, la región que pone al nuevo mundo con relación con el resto del orbe y con ello renuncia a su propia centralidad. Sabores, olores lejanos son muestra de exotismo, subrayando una vez más esta condición del Mediterráneo como cruce a la vez que el propio mar se desvanece, se desdibuja, se fragiliza en su unidad.

4. Conclusiones

En el desarrollo que la historia pública ha tenido recientemente, la representación del pasado mediterráneo ha obtenido un lugar solo de manera muy dificultosa. Pesan sobre todo los obstáculos que impiden al relato histórico sobre el Mediterráneo cobrar autonomía respecto a la historia europea.

Con todo, el caso de Francia muestra por un lado un esfuerzo persistente de los responsables políticos por construir una visión de la historia mediterránea que se entrelaza con la historia nacional y busca defender los intereses nacionales en el área en el seno del multilateralismo regional. Entre los temas a los que se asocian dichas referencias históricas encontramos el de la cuna de civilizaciones, el del cruce de culturas, el del mar abierto o bien su antítesis, el del choque de civilizaciones: todos ellos son más o menos compartidos con los responsables políticos de otros estados y, por lo tanto, forman parte de un discurso mediterráneo transversal. El discurso mediterráneo nacional francés presenta temas específicos en la defensa de la herencia de la ilustración, la idea

⁵² Sitio web del MuCEM: <<http://www.mu cem.org/>> (u.a. 13/01/2021).

del Mediterráneo como mar francés y la vigilancia de la laicidad en el sistema internacional.

Por otro lado, los grandes proyectos y reestructuraciones museográficas propiciados por la administración pública francesa han ido conformando un espacio bien delimitado para la exposición del pasado mediterráneo, culminando en la creación del MuCEM. El nuevo museo fue concebido como una oportunidad para una amplia conversación pública sobre el legado mediterráneo y como el detonante para una ambiciosa remodelación urbana de la zona de Marsella donde se ubica, en la entrada del viejo puerto. Sin embargo, el recorrido por las cuatro distintas “singularidades” que articulan la exposición permanente nos remite a las mismas ideas que hemos identificado en los discursos políticos: se rehúyen la presentación de las múltiples líneas de demarcación política o cultural que podrían poner en entredicho el Estado-nación como unidad de análisis y se opta por lo tanto por una visión casi atemporal de la unidad mediterránea basada en la dependencia inmutable y común a todos sus territorios del vino, el trigo y el olivo; se da cabida al hecho religioso internacional con la identificación entre los tres grandes monoteísmo, relegando otros sistemas de creencias y no dando cabida más que al elemento católico en las colecciones sobre etnografía francesa; se defiende un vínculo esencial entre el bagaje clásico del Mediterráneo y una Ilustración francesa encargada de proyectarla al mundo; y por último, se quiere destacar la generosidad de un mar que se inmola, perdiendo centralidad, para que los descubrimientos que parten de él puedan dar al mundo una consciencia precisa de sus propios confines. En definitiva, descubrimos que el espacio de conversación pública que se nos propone está acotado muy de cerca – y aunque sea indirectamente – por las ideas-fuerza que los responsables políticos han transmitido a la opinión pública durante décadas. En el caso que nos ocupa, el discurso político no sólo selecciona y utiliza imágenes históricas para defender proyectos de futuro, sino que, haciéndolo, condiciona la plausibilidad de lo que se encuentra en un museo, reduciendo el espacio para la sorpresa, para lo inaudito e incluso para el desconcierto.

5. Referencias bibliográficas

- Aufare, Cécile (2014) 'The New Musée de l'Homme and Its Public', in Lanz, Francesca - Montanari, Elena (Eds.) *Advancing Museum Practices*. Torino: Umberto Allemandi & C., pp. 106-114.
- Ben-Yehoyada, Naor (2014) 'Transnational political cosmology: a central Mediterranean example', *Comparative Studies in Society and History*, 56 (4), pp. 870-901.
- Bernard, Françoise (2015) 'Le "musée à vivre" méditerranéen : emblème de métamorphoses ou symptôme d'incertitude identitaire? Le cas du MuCEM à Marseille', *Synergies Monde Méditerranéen*, 5, pp. 163-173.
- Blanchart, Pascal - Veyrat-Masson, Isabelle (2008) 'Introduction. Les Guerres de mémoires: un objet d'étude, au carrefour de l'histoire et du processus de médiatisation', in Blanchart, Pascal - Veyrat-Masson (Dir.) *Les Guerres de mémoires. La France et son histoire. Enjeux Politiques, controverses historiques, stratégies médiatiques*. Paris: Éditions La Découverte, pp. 15-49.
- Braudel, Fernand (1949) *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*. 3 voll., Paris: Le Livre de poche.
- Clancy-Smith, Julia A. (2013) *Mediterraneans. North Africa and Europe in an Age of Migration, c. 1800-1900*. Oakland: University of California Press.
- Crivello, Maryline (2014) 'L'invention d'un musée d'un nouveau genre? Le MuCEM-Musée des civilisations de l'Europe et de la Méditerranée', *Sociétés et représentations*, 37 (1), pp. 197-201.
- De Angelis, Alessandra - Ianniciello, Celeste - Orabona, Mariangela - Quadraro, Michaela - Chambers, Iain (Eds.) (2014) *The postcolonial museum: The arts of memory and the pressures of history*. Farnham: Ashgate Publishing.
- François, Etienne (2013) 'The All-too-Brief Existence of the Maison de l'Histoire de France: A Wasted Opportunity', in Axelsson, Bodil - Dupont, Christine - Kesteloot, Chantal (Eds.) *Entering the Minefields: The Creation of New History Museums in Europe*. Linköping: Linköping University Electronic Press (EuNaMus Report, 9).
- Girard, Émilie (2014) 'Quelle place pour les objets de dévotion dans un musée de civilisation? L'exemple du Musée des civilisations de l'Europe et de la Méditerranée (MuCEM)', *Mélanges de l'École française de Rome - Italie et Méditerranée modernes et contemporaines*, 126 (2).

- Grau Segú, Martí (2015) *Relat històric i multilateralisme. La construcció de l'espai euromediterrani*. Tesis doctoral. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra.
- Grognet, Fabrice (2012) 'Un exemple des relations musée / ethnologie: la genèse des collections "ethnographiques" du musée de la Cité Nationale de l'Histoire de l'Immigration', *ethnographiques.org*, 24, <<https://www.ethnographiques.org/2012/Grognet>> (30 diciembre 2020).
- Henry, Jean-Robert (2014) 'Débat sur l'Abandon du Musée d'Histoire de la France et de l'Algérie à Montpellier', *Les carnets de l'IREMAM*, 17 de junio.
- Horden, Peregrine - Purcell, Nicholas (2000) *The corrupting sea: a study of Mediterranean history*. Hoboken: Wiley-Blackwell.
- Kerchache, Jacques *et al* (1990) 'Pour que les chefs-d'œuvre du monde entier naissent libres et égaux', *Libération*, 15 Mars.
- Le Gonidec, Marie-Barbara (2013) 'La phonotèque du Musée National des Arts et Traditions Populaires: 1937-2012', *Bulletin de liaison des adhérents de l'AFAS*, 39.
- Lebovics, Herman (2014) 'The future of the nation foretold in its museums', *French Cultural Studies*, 25 (3/4), p. 290-298.
- Mazé, Camille (2006) 'Quel(s) musée(s) pour quelle(s) Europe(s)? reconversions des musées d'ethnologie nationale et création des "musées de l'Europe"', *Martor*, 11, p. 109-123.
- (2010) *Mettre l'Europa au musée: une affaire d'État? Ethnographie et socio-histoire*. Tesis doctoral. Brest: Centre de Recherche Bretonne et Celtique - Institut Brestois des Sciences de l'Homme et de la Société - Centre de Recherche Bretonne et Celtique.
- (2012) 'Des usages politiques du musée à l'échelle européenne. Contribution à l'analyse de l'eupéanisation de la mémoire comme catégorie d'action publique', *Politique européenne*, 37 (2), p. 72-100.
- Price, Sally (2007) *Paris Primitive. Jacques Chirac's Museum on the Quai Branly*. Chicago - London: University of Chicago Press.

6. Curriculum vitae

Martí Grau i Segú es Doctor en Historia por la Universitat Pompeu Fabra (UPF). Trabajó en el Instituto Europeo del Mediterráneo (Barcelona) y ha sido profesor

visitante en Indiana University. Ha formado parte del equipo académico de la Casa de la Historia Europea desde su creación en Bruselas y en el presente es jefe de servicio del Parlamento Europeo en la Casa Jean Monnet. El presente texto se publica estrictamente a título personal.

© Copyright: Author(s).

Gli autori che pubblicano con *RiMe* conservano i diritti d'autore e concedono alla rivista il diritto di prima pubblicazione con i lavori contemporaneamente autorizzati ai sensi della

Authors who publish with *RiMe* retain copyright and grant the Journal right of first publication with the works simultaneously licensed under the terms of the

“Creative Commons Attribution -NonCommercial 4.0 International License”



Il presente volume è stato pubblicato online il 30 dicembre 2020 in:

This volume has been published online on 30th December 2020 at:

www.rime.cnr.it

